

# EL CATÓLICO.

PERIÓDICO RELIGIOSO, CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE VARIEDADES.

REPÚBLICA DEL SALVADOR EN CENTRO-AMÉRICA.

AÑO I.

San Salvador, Domingo 26 de Junio de 1881.

NUM. 4.

“EL CATOLICO” se publica todos los Domingos.

Suscripcion por serie de 12 números 5 reales anticipados.

Numero suelto medio real..... id. ....

El producto líquido se emplea en obras de beneficencia.

Agente general, **Federico Prado.**

## EL CATÓLICO.

En el presente número sustituimos nuestro artículo de fondo con el siguiente de Emilio Castelar, que es el gran génio de la democracia y civilizaci6n moderna.

Porque, aunque no tenga igual gloria ni igual autoridad entre los cat6licos, sus palabras sirven admirablemente para deducir una verdad importante.

Algunos pretenden que, para ser gran político, eminente filósofo y profundo sábio, es necesario negar los dogmas, calumniar á la Iglesia y abandonar la fé cat6lica.

Castelar ante el mundo entero proclama la Divinidad de Jesu-Cristo, la Virginitad de María Santísima, las influencias de la Redenci6n, y que el catolicismo es el foco de la civilizaci6n y de la libertad.

Debemos deducir; ó que Castelar es un retr6grado fanático y nuestros reformadores son génios mas brillantes que se remontan á mas elevadas esferas, ó que éstos se han extraviado de la senda que conduce al verdadero progreso, libertad é ilustraci6n.

El preámbulo que antecede á dicho artículo nos ha sido enviado por una persona muy caracterizada por sus luces y por su largo magisterio. Nosotros gustosos lo ponemos á continuaci6n.

### EL SALVADOR DIVINO DEL MUNDO, REGENERANDOLO CON SU SANGRE.

Tal es el alto pensamiento que inspira la sublime producci6n que vamos á ver, de uno de los primeros Jefes de la Ilustraci6n Moderna, el eminente Filósofo

y Literato, Emilio Castelar, honorable miembro de la ilustre Academia española.

Consagramos el entusiasmo ardiente que nos causan los elevados destellos de la piedad inmensa del Cielo, representada en esa composici6n admirable,

A la Santísima Virgen Madre del amor hermoso que difundió al Mundo entero la luz eterna de la verdadera Sabiduría en Jesu-Cristo nuestro Redentor.

## EL VIERNES SANTO.

Pocos días tan grandes como hoy guarda en sus gloriosos anales la humanidad: día sacratísimo que nos recuerda la comuni6n perpétua del hombre con Dios, el enaltecimiento de la naturaleza humana, la consagraci6n de la libertad, la eterna presencia del espíritu divino en la historia.

El mundo tendrá siempre levantado un altar al Regenerador divino, que dió su sangre para rescatarnos de la muerte, y que dejó grabado con caractères indelebles en su sacratísima doctrina la libertad, firmísimo asiento de la sociedad que tiene por alma el espíritu cristiano.

El Mártir divino, que habia creado con su palabra la luz, reclinó la frente herida por las espinas en el seno de la muerte, y su último aliento fué la vida de las nuevas generaciones; y al derramarse ese aliento por el mundo, fundió las cadenas del esclavo, deshizo en polvo los ídolos, derribó el alto Capitolio, destrozó todos los fundamentos en que se levantaba una sociedad tiránica é impía, y volvió á hacer brotar sobre la cabeza del hombre el árbol de la inmortalidad.

Todo el que mire este día, bien sea con los ojos de la raz6n, bien con la mirada de la fé religiosa, comprenderá que es como la estrella que riega siempre su luz en el río de los tiempos. Este día señala en la historia la muerte de todas las tiranías, el nacimiento de la libertad y del derecho; en este día la conciencia humana, ántes eclipsada, recibió los gérmenes de la eterna verdad; en este día el amor infinito abrió el cielo al hombre, y prometió á la virtud y á la desgracia eternas coronas de bienandanza, consagrando así con un sello divino á los humildes y á los adoloridos.

El aroma de este gran holocausto subió hasta el cielo; la tierra fué ya un ara consagrada á Dios, la sociedad una madre, la libertad nuestro espíritu, la igualdad el asiento firmísimo de la ley, la religion dejó de ser el patrimonio de las clases privilegiadas para pasar á ser patrimonio de la humanidad: el pobre, la débil mujer, el esclavo, todos los desgraciados oyeron una voz divina que los llamaba y los levantaba del

polvo y les abría las infinitas regiones de una consoladora, dulcísima y eterna esperanza.

¿Qué no ganaron las ciencias con la aparición del cristianismo? El Dios que habían presentado, con la intuición divina del génio, Sócrates y Platon, rompió los velos que lo ocultaban, y se reveló, no armado del rayo como en el Sinaí, sino entre las angustias de la muerte, iluminado por el dolor, acercándose á nuestro entendimiento y á nuestro corazón, y demostrando así ser amoroso Padre de los hombres, idea santísima que resplandece en toda la filosofía cristiana.

Las artes deben mucho también al espíritu cristiano. El amor materialista de aquellos poetas que sólo buscaban el placer, se desvaneció con la purificación del espíritu por la verdad cristiana; y Dante, el gran poeta cristiano, nos enseña el ideal del amor, presentando á Beatrice pura, bendita, iluminada por el rayo del lucero de la mañana, vestida con los resplandores del sol, recibiendo en sus inmaculadas manos la oración de su amante, para llevarla santificada al Eterno.

Así todas las artes se convirtieron en un eterno cántico á Dios. Los hombres movieron y levantaron las piedras para construir esas Catedrales en que la poesía, la música, la pintura, se unen bajo un mismo pensamiento, para un solo objeto, glorificando al Creador con sus divinas armonías; esas Catedrales, sublimes arcos de la alianza, que testifican la unión del hombre con Dios por medio del Eterno Verbo.

La sociedad se modificó también profundamente. El hogar doméstico, del que huía el ciudadano ateniense, fué convertido en el santuario del hombre. Desapareció el esclavo, merced á esa idea sagrada; el esclavo, que era como negra piedra, donde se levantaba la antigua sociedad. La mujer, prostituida antes, destinada sólo á los placeres del hombre, considerada, sí, pero á costa de convertirse en fastuosa cortesana, recibió un culto nuevo, una consideración más alta, fué la compañera del hombre, el ángel custodio de su vida, y la depositaria de todos sus dolores y esperanzas, y encontró en la pura imagen de *María, Madre y Virgen*, reunidos todos los más sublimes caracteres de la mujer.

Así el cristianismo trasformó el mundo.

Por eso en este día ofrecemos en el ara sagrada del altar el holocausto de nuestro amor al que realizó la más portentosa de las revoluciones, sin derramar más sangre que la suya; al que venció con su soplo de vida el espíritu humano; al mártir divino de la libertad del mundo.

EMILIO CASTELAR.

(De "La Estrella de Panamá.")

## COLABORACION.

### Los Misterios.

He aquí la pesadilla de todos los filósofos que han querido sobreponer la razón á la revelación, ó mejor dicho, reconocer únicamente la primera con mengua de la segunda.

Como por Misterios entendemos las verdades incomprendibles que la Religión nos obliga á creer, y que no conocemos sino por la revelación, ellos, olvidándose de que son criaturas, por consiguiente finitas en todo el sentido de la palabra, se han levantado para protestar contra esa obligación que tan mal les sienta, declarando en alta voz que esos Misterios, esas verdades, por lo mismo que son incomprendibles,

repugnan á la razón y al buen sentido y que deben desecharse como contrarias á esta facultad maestra: para ser consecuentes con este principio han desconocido la revelación.

Pasarémos en silencio los improprios que en todo tiempo han lanzado contra los cristianos con motivo de la creencia en los Misterios, porque esto no es digno ni de un filósofo, ni de un individuo cualquiera que desee descubrir en las cosas la verdad que ellos encierran. Fácil es entrever en todos los argumentos de esos Señores, la soberbia de que se hallan poseídos, repitiendo el NON SERVIAM que resonó en las alturas cuando Lucifer, criatura como nuestros filósofos, quiso sobreponerse á su Creador.

Examinarémos con la calma del investigador, 1°: cuál sea el principio y manantial de los Misterios; 2° si los Misterios son superiores á la razón y si le son contrarios; 3° si la obligación de creer los Misterios viola los derechos de la razón; 4° en qué pruebas se funda la creencia de los Misterios; y 5° cuáles sean los efectos de esta creencia en el alma del hombre.

#### I.

El hombre no puede ménos que reconocer como principio y manantial de los Misterios, la esencia y los atributos de Dios.

El hombre, y mas aun el filósofo, que reflexione, se verá precisado á reconocer en Dios á un ser infinitamente perfecto, que posee en el mas alto grado todo atributo que relativamente encontramos en las criaturas.

Comenzará por inquirir el origen de ese Ser Supremo, meditará, se afanará revolviendo en su imaginación cuantas ideas se le ocurran sobre este punto y despues de largas noches de desvelo se verá obligado á exclamar: "Misterio, no alcanza mi razón á descifrar este enigma."

Pasará en seguida á considerar, despues de haber admitido la existencia de Dios, el CÓMO de esta existencia. Lanzará una ojeada á todos los seres de la creación, y todos á una voz le gritarán IPSE FECIT NOS, hemos sido creados por Él, nuestra existencia está circunscrita á tiempo y lugar, mientras que la Suya no reconoce principio, ni fin, ni limitación de ninguna especie. Él llena todo lo creado. Aturdido y abismado continuará sus reflexiones, preguntándose á sí mismo: "Y antes de que hubiera creación ¿dónde estaba?" "En sí mismo," exclama victoriosamente San Bernardo (1.), allí mismo donde ahora está. "¡Ah! ¡Misterio!" prorrumpirá de nuevo nuestro filósofo, "mi razón no alcanza á comprender esto."

Y por este tenor irá recorriendo de uno en uno todos los atributos de Dios y en cada uno de ellos encontrará un nuevo Misterio que reconocer, que respetar, que adorar, hasta que convencido se verá en el caso de repetir las palabras del impío Rousseau (2): "En fin, cuanto más me esfuerzo á contemplar "la infinita esencia de Dios, ménos la conozco. Pero "ella és: eso me basta; cuanto ménos la conozco, más "la adoro. Yo me humillo y le digo: Sér de los seres, yo soy, porque Vos sois. El meditar en Vos "sin cesar, es levantarme á mi principio. NO PUEDO "USAR MEJOR DE MI RAZON QUE ANONADÁNDOME "DELANTE DE VOS: se arrebató mi espíritu, se encantó mi flaqueza, al verse abrumada de vuestra grandeza."

No dejaremos pasar desapercibidas otras consideraciones que igualmente establecen de una manera ine-

(1) De Consid. l. V. C. 6.

(2) Emil. t. 3, pág. 89.

quívoca, la esencia y atributos de Dios como principio y manantial de los Misterios.

Siendo Dios infinito y el hombre limitado, deduzco de estas dos verdades que la inteligencia de Dios, infinitamente mayor que la del hombre, conoce verdades que éste por su pequeñez no podría nunca conocer sino se las revelase Dios; porque si el hombre fuera capaz de tener el mismo conocimiento de esas verdades que Dios, se seguirían estos dos absurdos no menos repugnante á la razón el uno que el otro: 1.º lo infinito contenido en lo finito, como sería esta clase de inteligencia en el hombre, lo que es contradictorio; 2.º Dios dejaría de tener una inteligencia infinita, lo que igualmente es contradictorio. Luego todas esas verdades que por razón de nuestra limitación se escapan á nuestro entendimiento, son para nosotros MISTERIOS.

(Continuará.)

## SECCION CIENTIFICA.

### Lecciones de Filosofía Popular.

(CONTINUACION.)

#### VI.

P. Si hay un Dios, si el hombre tiene un alma espiritual, si existe una vida futura, qué deducirá U. de esto?

R. La necesidad de una religion, porque siendo el hombre inteligente, debe dar á Dios culto como á su Dueño; y siendo su alma inmortal, debe procurar hacerse digno de premio para la otra vida.

P. ¿Qué es culto?

R. Es la conexión de todos los deberes del hombre para con Dios. Puede ser interno y externo.

P. ¿Qué es culto interno?

R. Es el conjunto de los deberes del hombre para con Dios, en cuanto consisten en ciertos actos internos de nuestra mente, v. gr., en el amor, en la sumisión de la voluntad, &c.

P. ¿Qué es culto externo?

R. Es la externa manifestación del culto interno, como las oraciones vocales, las genuflexiones, &c. Puede ser privado y público.

P. ¿Qué es culto privado?

R. Es aquel que dan los hombres á Dios tributándose en su propio nombre.

P. ¿Qué es culto público?

R. Es aquel que tributan los hombres como formando cierta sociedad.

P. ¿Por qué el hombre debe tributar á Dios el culto interno?

R. Porque así lo requieren los atributos de Dios y la condición del mismo hombre; pues el culto interno consiste en el amor y en la obediencia á la voluntad divina.

P. ¿Por qué el hombre debe exhibir el culto externo?

R. 1.º Porque es necesario para que conste de la realidad del culto interno; 2.º Porque es necesario para la conservación del culto interno; 3.º Porque el culto externo es un obsequio que á su modo rinde el cuerpo á Dios, así como el culto interno es un obsequio del alma.

P. ¿Por qué los hombres deben dar á Dios el culto público?

R. 1.º Porque el culto tributado á Dios pública-

mente es necesario para la conservación de todo culto; 2.º Porque la misma sociedad civil, en cuanto sociedad, está obligada, ya á implorar la protección á Dios, ya á darle gracias. Se prueba la necesidad del culto ya interno, ya externo, ya público, por el unánime consentimiento de los pueblos. La universal persuasión de la obligación de rendir culto á Dios, con razón se ha de tener como la misma voz de la naturaleza y como indicio cierto de verdad.

P. ¿Qué es piedad ó religion?

R. Es la virtud que inclina al hombre á tributar á Dios y á las cosas sagradas la veneración y el culto que les es debido, tanto interna como externamente.

P. ¿De qué sirve la piedad?

R. La verdadera piedad es un firmísimo fundamento de moralidad, y se distingue en interior y exterior.

(Continuará.)

## SECCION DE CRONICA.

### Crónica interior.

BUDDA Y JESUS.—Así se titula un artículo publicado hace pocos días, en que se pretende hacer un paralelo entre el catolicismo y el buddismo, entre Nuestro Divino Redentor y Budda.

Su lectura nos ha suministrado las siguientes consideraciones.

1.ª Pretender comparar la Religion fundada por el mismo Dios con una fundada por el hombre, es lo mismo que pretender comparar las acciones de Dios y las de la criatura: y comparar á Jesu-Cristo con el filósofo indiano, es lo mismo que, ó igualar á Dios con el hombre, ó al hombre con Dios.

2.ª Pero aun mas; el autor dá la preferencia al buddismo sobre el cristianismo y por consiguiente á Budda sobre Jesu-Cristo; de lo que se deduciría que la obra de Dios es inferior á la del hombre y que el hombre es mas grande que Dios.

3.ª Dice el autor que los preceptos del buddismo son mas extensos que los del catolicismo. Catolicismo quiere decir *universal*: no sabríamos cómo llamar entonces al buddismo, siendo mas que universal.

4.ª Dice que el filósofo indiano era *nihilista*, y que Jesu era *dualista*, esto es, que creía en dos dioses. No sabemos en que pueda apoyarse esta invención: porque todos los libros sagrados del Antiguo y Nuevo Testamento enseñan que no hay mas que un solo Dios verdadero. El dualismo ha sido siempre un absurdo en filosofía, y una herejía en Religion.

5.ª Dice que el buddismo es mas noble y mas consecuente con la dignidad humana que el cristianismo: porque aquél hace al hombre cumplir sus deberes solo por respeto á las leyes del Eterno, mientras que éste les ofrece una felicidad eterna. De lo que deducimos que para el autor de dicho artículo es mas noble y mas conforme con la dignidad humana, que las almas despues de la muerte se destruyan y vuelvan á la nada segun aquella religion nihilista, que el que vuelvan á Dios y le posean eternamente, segun el cristianismo.

6.ª Dice que el cristianismo al prohibir el apego del corazón á las riquezas y á los placeres terrenales quita el estímulo mas fuerte al progreso y á los grandes descubrimientos que tienen por fin la adquisición de riquezas: y *que destruido por el cristianismo el amor al dinero, quedaría destruido el amor al trabajo y la humanidad entera volvería al primitivo estado de salvajismo y de barbarie. ¿Y por qué no ha vuelto ya despues de diez y nueve siglos? Contesta, que ha sido por las modificaciones hechas en él por la razón humana. ¡Grande y nueva verdad! . . . . .* El racionalismo se ha convertido en conservador del cristia-

nismo; Dios ha tenido necesidad de la criatura para poder sostener su obra !!

Hasta estos términos y hasta esta ceguera, puede llegar la razón humana que sin la fé, quiere analizar y juzgar la verdad religiosa.

**JESUITAS.**—La prensa ha hablado mucho, muchísimo de estos ilustres religiosos, con motivo de su expulsión de la vecina república de Nicaragua.

Nosotros creemos que la prensa, sin querer les ha hecho el mas espléndido elogio.

Porque se ha dicho que en país donde pone la planta un jesuita no puede haber civilización y tiene que retroceder.

Muy grandes, muy sábios y muy poderosos deben ser esos gigantes, puesto que uno solo, en poco tiempo, y con pocos elementos, puede hacer lo que centenares de hombres, en muchos años y con recursos de todo género, apenas pueden conseguir, esto es, cambiar la faz de un pueblo entero.

Si esto es así, tememos mucho que los Estados Unidos que es la norma de las Repúblicas, y que Inglaterra que lo es de las monarquías, dentro de poco retrograden á la barbarie; porque no uno, sino centenares de Jesuitas han sido, no solo admitidos, sino llamados y protegidos.

Los periódicos extranjeros nos dicen que en Norte América los Jesuitas son los que tienen mayor número de establecimientos que todos los demás religiosos; y que en Inglaterra la misma Reina Victoria acaba de visitar personalmente á los recién llegados de Francia, y les ha ofrecido sus bienes como particular y su protección como Reina.

La revista "La Cruz" dice:

El Virey de Egipto ha concedido al P. General de los Jesuitas un extenso terreno en los alrededores de Alejandría, en el que ha comenzado á construirse un establecimiento monumental, especie de asilo para los miembros de la Compañía de Jesús.

## CRONICA EXTERIOR.

### Francia.

—El *Figaro* publica recientemente algunas cartas íntimas de Mr. Renan en que manifiesta los remordimientos de su alma.

Siente la necesidad de creer, y hasta llega á decir: "Quisiera que me fuese posible ahogar en mí la facultad que pide el exámen; ésta es la que forma mi desgracia." En otra carta Renan decía. "Todavía creo, oro, digo el *Padre nuestro* con alegría, me gusta entrar en las iglesias: la piedad pura, sensible é ingenua me enternece. En mis momentos lúcidos, cuando siento el olor de Dios, tengo algun acceso de devoción." En otra carta el desolado Renan, perdida la fé, exclama: "¡Oh madre mia! ¡aposento mio! ¡libros míos! ¡á Dios para siempre! á Dios, goces puros y dulces en los cuales me creía cercano á Dios. No tengo ya aquella fé que tan dulcemente me ha alimentado, no tengo ya una felicidad pura." Y refiere que ha pasado muchas tardes en la iglesia de San Sulpicio buscando allí el creer, pero que no ha podido.

¡Oh! la fé es una gracia de Dios. Dichosos los que la han alcanzado; pero ¡ay de aquel que se hiciere indigno de ella! El mas terrible castigo que puede caer sobre el hombre es el perder la fé católica. Los periódicos franceses dicen que Renan volverá á creer, que ha vuelto al camino que conduce á la fé. ¡Dios lo quiera!

### India.

Lord Ripon, ex-protestante y ex-fracmason (\*) inglés y hoy fervorosísimo católico, desempeña actualmente en

(\*) No mason comun, sino de un grado tan elevado, que el Príncipe de Gales heredero del trono de Inglaterra, fué el designado para reemplazarlo.

nombre de la Reina de Inglaterra el elevado cargo de Virey de la India. El noble lord pertenece desde su conversión á las Conferencias de San Vicente de Paul. Los periódicos dan cuenta de un hermoso discurso suyo á la Conferencia de Bombay, capital de su mando, que leerán con placer y edificación nuestros amigos. Dijo así el piadoso Virey:

"Monseñor y queridos compañeros de la Sociedad de San Vicente de Paul: Experimento, os lo aseguro, un vivísimo placer al encontrarme hoy entre vosotros. El empleo que he aceptado ha sido, para mí, causa de profunda pena en este sentido: en el de que mi posición de Virey de la India me pone en la imposibilidad de continuar cumpliendo los deberes de miembro activo de la Sociedad de San Vicente de Paul.

"La historia de esta Sociedad está ahí para probar que muchos de sus miembros más activos y más celosos de diferentes países han sido hombres muy ocupados, y que, sin embargo, han encontrado el medio de robar á sus cortos ocios más de una hora que han consagrado al servicio de Dios y al servicio de sus pobres; porque no hay situación, por elevada que sea, ni funciones, por laboriosas que puedan ser, incompatibles con la sociedad de miembros de las Conferencias de San Vicente de Paul; si bien circunstancias como las que se refieren á la posición real del Gobernador General de la India hacen imposible, como fácilmente comprendereis, cumplir con las funciones de miembro activo de la Sociedad.

"Yo, queridos colegas, fuí inducido á entrar en vuestra Sociedad por la lectura de vuestro Reglamento, en el que ví reunido, en grado eminentemente elevado, una piedad sincera, una caridad prudente y un sentimiento de consideración lleno de amor hácia los pobres.

"Este fulgor de verdadera piedad, unido al conocimiento del mundo, y en particular de los pobres, tales cuales son en realidad, es el que me hizo comprender la gran importancia de la Sociedad de San Vicente de Paul para los pueblos que sufren y en medio de los cuales llega ella á establecerse en todas las regiones del mundo. Pero, queridos colegas, ¿no ignorais que nuestra Sociedad no debe ser considerada como una simple Asociación filantrópica; porque si la consideráramos simplemente bajo este punto de vista, perderíamos lo mas preciado que hay en el espíritu de los hombres, y aquel espíritu del gran Santo cuyo nombre hemos tomado y bajo cuya protección nos hemos puesto.

"No es una Sociedad instituida para distribuir un número mayor ó menor de monedas á los pobres de cualquier país, es una Sociedad que tiene por objeto estrechar los lazos que unen á los hombres, á llevar al hogar de los pobres lo que es mucho mas precioso que el oro, una profunda, sincera y amante fraternidad. Pero además de eso, debemos tambien declarar que lo que hacemos, no lo hacemos sólo por los pobres, sino tambien por nosotros mismos, puesto que tenemos que aprender de esos pobres, que son los hijos queridos de Jesu-Cristo, sacando de los auxilios que les hacemos con verdadero espíritu de amor cristiano grandes bienes espirituales para nosotros mismos, pues tambien con ese espíritu y con ese objeto se fundó nuestra Sociedad.

"Siempre experimentaré el más vivo interés por esta Sociedad, y tan grande será mi júbilo, como las ventajas que espero tener de ello cuando pueda volver á llenar las nobles funciones de miembro activo de la Sociedad de San Vicente de Paul."

¡Qué lenguaje el del primer funcionario del Gobierno inglés en el vasto imperio de la India! ¡Qué humildad la de este converso del protestantismo y de la fracmasonería! ¿Y aun dirán que no hay maravillas de la gracia de Dios en nuestro siglo?

IMPRESA DE "EL COMETA."